

# Contribución de la raza vacuna retinta en la formación de las razas criollas

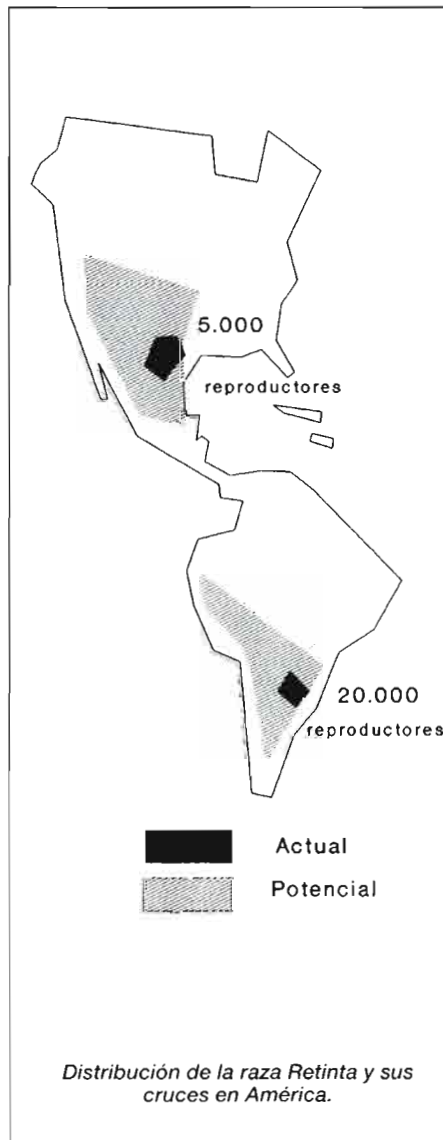
M. Beteta Ortiz\* y C. Hernández Díaz-Ambrona\*\*

## INTRODUCCIÓN

Si aplicamos el concepto de raza a lo que eran las poblaciones ganaderas de hace cinco siglos en la Península Ibérica, indudablemente la raza Retinta tuvo su incidencia en la formación de las razas criollas, lo mismo que otras poblaciones del suroeste español, hoy denominadas: cárdenas, berrendas, salineras, negras andaluzas, etc. Aún así, de entre ellas, la raza Retinta presenta un gran parecido con sus "parientas" criollas.

## LA RAZA RETINTA

La raza Retinta toma su nombre del color de su pelaje; rojo muy oscuro o muy tinto, por lo que la terminología popular denomina ganado retinto. Aunque la coloración es uniforme, existen diferencias debidas al sexo, siendo los machos más oscuros que las hembras. Las particularidades que alteran la uniformidad de la capa son: Rabicana, por la presencia de abundantes pelos blancos en el borlón de la cola; Ojo de Perdiz, por la decoloración manifiesta alrededor de los ojos y Bociclaro, por la degradación cromática alrededor del morro, cuya mucosa siempre será sonrosada, con ausencia de pigmentaciones pizarrosas difusas o en manchas. En todo caso sus rasgos raciales son similares a los de cualquier otra raza de aptitud cárnica, con proporciones medias, claro dimorfismo sexual y piel medianamente fina recubierta de pelo corto, destaca el gran desarrollo anterior con prominente cabeza y amplia cornamenta. La selección actual va encaminada a disminuir el tamaño de la



cabeza y cuernos, junto con el exceso de papada y tercio anterior, rasgos que revelan su origen como animal de tiro y trabajo.

Con pequeñas lagunas, se admite por todos los tratadistas que el tronco originario de la raza Retinta es el *Bos taurus primigenius*, variedad Hahni, identificada con la antigua civilización egipcia. Estos bóvidos Hamíticos de largos cuernos, entrarían por el sur de España, procedentes del Norte de África, con las migraciones que poblaron esta región peninsular. Por nuestra parte, podemos agregar que muchas pinturas rupestres norteafricanas reproducen bovinos que recuerdan a este ganado, similares imágenes a las que posteriormente fueron dibujadas y que aún se conservan por el levante español. Concretamente, el mural de las cuevas de *Tassili des Adjers* (en el desierto del Sáhara) de acusado realismo, muestra abundantes siluetas de bóvidos en diferentes posiciones; unos de capa berrenda y otros rojos, con distintas tonalidades. Pues bien, a estos últimos no habría inconveniente en considerarlos antecesores directos de la raza Retinta.

Desde su origen en la cuenca sur del Mediterráneo, bajo las condiciones de un clima extremo y sumamente árido, el bovino camita, llegaría a España a través del Estrecho de Gibraltar, para asentarse en la Baja Andalucía donde prosperó y amplió lentamente sus efectivos. Sobre un área poco poblada y agreste, la ganadería ocupaba un lugar privilegiado, pues permitía con pocos cuidados aprovechar ampliamente los recursos naturales, además de facilitar la movilidad de estos pastores seminómadas o trashumantes, dadas las intrusiones veloces de los pueblos nortefios.

De esta forma, la raza Retinta se asienta sobre terrenos adeshados, ocupando el suroeste peninsular, beneficiándose

\*Veterinario

\*\*Ingeniero Agrónomo-Universidad Politécnica de Madrid

# VACUNO EXTENSIVO



Toro mejorado de la raza Retinta inscrito en el libro Genealógico.

tanto del pastizal como del ramón suministrado por el arbolado, compuesto principalmente por encinas (*Quercus ilex L.*) y alcornoques (*Quercus suber L.*).

## FORMACIÓN DE LAS RAZAS CRIOLLAS

El ganado bovino criollo deriva de los descendientes de los primeros vacunos llegados al Nuevo Mundo, formados por bovinos de tipo Ibérico, especialmente del sur de la península.

En el papel jugado por la raza Retinta en la génesis del bovino americano, nos asedian, en algunas ocasiones, pequeñas dudas sobre las aportaciones de la raza a este fin, por no recogerse implícitamente en la documentación de los primeros viajes a América de una manera clara. Todo lo contrario ocurre con otros ganados como el caballo. Por ejemplo, la Real Cédula de los Reyes Católicos a Cristóbal Colón dando instrucciones para el tercer viaje, extendida en Medina del Campo en 1497, recoge minuciosos detalles sobre su procedencia (Jerez, Zafra, Llerena), reseña, edad, precio, atalajes, entre otros datos, de las cuarenta yeguas que entraban en la expedición, en tanto que la única referencia al ganado vacuno figura en el párrafo cuarto con la parquedad siguiente: "yuntas de vacas coloradas e yeguas e asnos con que se pueda labrar".

Si nos atenemos a la denominación de "coloradas" para las yuntas de vacas, y sabiendo que los primeros viajes del descubrimiento se iniciaron desde la costa Suroeste de España, entre Huelva y Cádiz, posiblemente, la raza Retinta sea una de las ascendientes del ganado criollo de América, ya que en aquellos tiempos, como en los actuales, es zona donde se desarrolla esta raza de capa colorada o retin-

ta, y es más, su destino como animal de tiro, "conque se pueda labrar", nos recuerda la principal función de esta raza de porte medio a grande, de gran desarrollo anterior con cabeza prominente y fuerte cornamenta, que la adaptaban adecuadamente a la yunta, este empleo como animal de trabajo se prolongó hasta bien entrado el siglo XIX, dado que la carne de vacuno era un producto de difícil comercialización.

En esta región española "puerta de América", además se encontraban las poblaciones, hoy razas, colorada, extremeña, cárdena, berrenda en negro y rojo, salinera y negra andaluza, que desde luego también fueron artífices de ese gran mundo ganadero criollo. El Dr. Gustavo Hernández Boada (1983), de Colombia, y según estudio realizado sobre inmunogenética (polimorfismo bioquímico) en el cual, además de la raza Retinta, se incluyeron otras razas españolas, indicadas anteriormente, más otras portuguesas y la raza criolla cubana, encontró una relación estrecha entre la retinta y la criolla. En el mismo sentido y trabajo, al parecer, se encuentran los estudios realizados en la Universidad de Wisconsin (EE.UU.). A similar conclusión llegan los estudios de Fernández *et al* (1986) y Rabasa *et al* (1986), sobre el ganado bovino criollo en su "su relación con las europeas, coincidente con los datos históricos y sobre grupos sanguíneos que señalan su ascendencia española".

Con estos precedentes más o menos concretos, no hay objeciones serias que oponer sobre la contribución de la raza Retinta al vacuno criollo americano, pero también, entendemos aventurado atribuirle en exclusiva su paternidad. Sospechamos, sabiendo las limitaciones legales que hasta entonces afectaban a la exportación de animales vivos, que las salidas de ga-

nado vacuno a América, verdaderamente significativas, son posteriores a los primeros años del descubrimiento, no pudiendo olvidar el papel desempeñado por los bovinos gallegos a partir del siglo XVI y principios del XVII.

Apoyan este supuesto la frecuente salida de barcos para América desde Galicia. Las reses de esta región eran mansas, dóciles, que facilitarían el transporte, con ventaja sobre las andaluzas, de condiciones temperamentales opuestas, aunque fueran exportados a edades juveniles, como queda de manifiesto en la epístola que Colón en 1494 escribía a los Reyes Católicos por mediación de Antonio Torres: "[...] de cameros vivos y aún antes de corderos y cordericos, más hembras que machos y algunos becerros y becerras pequeñas son menester, que cada vez vengan en cualquier carabela que aquí se enviase, y algunos asnos y asnas y yeguas para el trabajo y simiente, que acá ninguno de estos animales hay de que el hombre se pueda ayudar y valer". Más bien, estos ganados complementarían al tipo retinto, puesto que están adaptados a un entorno muy distinto, de abundantes lluvias y pastos siempreverdes.

Por otra parte, conviene recordar que durante más de treinta años, desde la primera llegada de vacunos, éstos permanecieron en Santo Domingo (La Española) reproduciéndose sin control alguno de selección, de aquellas poblaciones ganaderas que salieron de la Península Ibérica, dando lugar a una diversidad racial pero coincidente en la determinación de grandes encomaduras sobre cuerpos poco desarrollados, de aquí que se les denominara por la característica más sobresaliente "Cuernos Largos", sin atender a otras igualmente manifiestas (capas o pintas), pero que la amplia gama de variabilidad



Magnífico ejemplar de vaca retinta en el que se pueden apreciar las características morfológicas de la raza.



Vacunos Retintos en su lugar de origen, al suroeste español.

acumulada reserva todo poder definidor de grupo, raza o tipo.

En fechas posteriores, como recoge con más detalle el estudio de Laguna (1991), estas cabañas pasaron a México para extenderse hacia el norte y ocupar las zonas más áridas de los Estados Unidos, por el Sur, continuaron la ruta del descubridor extremeño Francisco Pizarro hacia Perú, Bolivia, Paraguay, Chile y Argentina donde también convergió el ganado criollo de la costa este que atravesó Brasil. Rápidamente este ganado ocupó los extensos pastizales de la Pampa donde se crió en completa libertad, ayudados por la generosidad del medio.

Este bovino criollo fue empleado, en primer término, para trabajo y en segundo lugar para cueros, pues la comercialización de sus carnes no llegó hasta el siglo pasado. En la actualidad ocupa las zonas más difíciles y pobres, llegando a describirse distintos tipos poblacionales por adaptación al territorio que habitan, existiendo notables diferencias entre los que pueblan la montaña y el llano o las zonas tropicales. Sobresale, por tanto, la alta capacidad de adaptación al medio, tanto desde el punto de vista ecológico, como del económico y social, sin duda, cualidad heredada de sus antepasados hispanos.

Por lo indicado, una de las características más evidentes y generalizadas del ganado vacuno criollo en la actualidad es la variabilidad cromática, que como se ha señalado, es consecuencia heredada de sus ancestros españoles. Estos, enumerados por troncos étnicos y esquemáticamente definidos por sus tipos pigmentarios, avalan la afirmación precedente, pero además cada uno ampara cierta pluralidad de colores.

Con este bagaje étnico y plural dotación pigmentaria, entró en América el elemento generador de su ganado vacuno, como animal de trabajo.

Tuvo fácil implantación y rápido desa-

rollo. Su reparto amplísimo propició la variabilidad de tipos, dando lugar a otras formas nuevas, unas fieles a sus ancestros y otras distintas resultantes del cruzamiento entre ellas, por lo que la identificación de sus orígenes fundada en la similitud de color entre las razas criollas contrastada por los estudios de polimorfismo bioquímico, conduce a la conclusión de que la clara ascendencia Retinta está presente en la Romusiana, Casanareña, Chino Santanderrana y Costeña con cuernos. La condición media de la primera podría tener un origen multinacional posterior y solución unilateral. Descendiente directo como pura Retinta es la Criolla Meijcana y con encuadre pleno en el Tronco Rubio (compuesto como se sabe por las razas Retinta, Berrendas y Salinera) la Longhorn de EE. UU de América (Rouse, 1977).

En la actualidad, las mejoras introducidas, durante estos últimos años, en su aptitud cárnica, unido a su especial adaptación a unas condiciones ambientales difíciles y a su docilidad en el manejo (López de Torre *et al*, 1994), la convierten en una raza alternativa o mejorante de las razas criollas, interviniendo en la formación de sus cruces. Así lo ponen de manifiesto las últimas salidas de esta especie hacia países americanos como Argentina, México e incluso los Estados Unidos, tanto sementales, como vacas seleccionadas, embriones o semen de los mejores ejemplares con los que cuenta el Libro Genealógico de la raza Retinta.

Para terminar este escrito sobre la participación de la raza Retinta en la creación de las razas Criollas y su futuro en toda Iberoamérica, diremos que expertos e investigadores argentinos, amplios conocedores de esta raza por sus visitas y preparación técnica en España, y por el seguimiento realizado a ejemplares exportados últimamente, manifiestan su convencimiento de que los problemas que plantea el Cebú blanqueado, pueden ser solventa-

dos, en parte, por la raza Retinta en un futuro no muy lejano. Así, podría ocupar un lugar de importancia en la producción de carne de la zona subtropical iberoamericana, en un primer paso como raza cruzante sobre cebú, produciendo terneros cruzados con heterosis, que serían bien aceptados por los ganaderos, o bien como "refrescamiento" en las razas criollas para actualizarlas, produciendo en un entorno natural adverso, recordar que se trata de zonas semiáridas, una carne sabrosa, tierna y jugosa; como se puso de manifiesto en el segundo Congreso de Razas Criollas y Autóctonas, celebrado el pasado mes de diciembre en la ciudad peruana de Cajamarca.

## BIBLIOGRAFÍA

- Colón, C. 1986. Los cuatro viajes del Almirante y su testamento. Novena edición. Colección austral. Ed. Espasa Calpe. Madrid.
- Fernández, F.M.; Rasbasa de Sal, A.; Sal Paz, F. 1986. Ganado bovino criollo. Subcomité Asesor del Árido Subtropical Argentino. Buenos Aires.
- Hernández Boada, G. 1983. La raza criolla Casanare. Carta Ganadera. Colombia.
- Laguna Sanz, E. 1991. El Ganado Español, un descubrimiento para América. MAPA. Madrid.
- López de Torre, G.; Serrano, M.I.; Rodero, A.; Moreno, M.; Jiménez, J.M.; García Barreto, L.; Salado, F. 1994. Mejora Genética del Ganado Vacuno Retinto. Colección: Monografías INIA, núm. 88. MAPA. Madrid.
- Rabasa, C.; Rabasa de Sal, A.; Sal Paz, F.; Bergmann, F.; Rabasa, S.L. 1986. Genética de Pelajes de bovinos criollos. Ganado bovino criollo. Buenos Aires.
- Rouse, J.E. 1977. The criollo spanish cattle in the Americas. Oklahoma University.